

HISTORIA UNIVERSAL VII

MAESTRO: Gloria Constanza Rey Vera

APRENDIZ: Jesús Antonio González Torres

EL ISLAM (Origen y desarrollo de los conflictos entre Chiítas y Sunnitas)

EL ISLAM

El Islam (árabe: الإسلام; al-Islām) es una religión monoteísta abrahámica cuyo dogma se basa en el libro del Corán, el cual establece como premisa fundamental para sus creyentes que "No hay más dios que Dios y que Mahoma es el mensajero de Dios" (Alá, en árabe Al-lāh, significa el que es, razón por la que se usa la palabra "Alá" para referirse a la deidad única islámica). Los eruditos islámicos definen al Islam como: "La sumisión a Dios el Altísimo a través del Monoteísmo, la obediencia y el abandono de la idolatría". El libro sagrado del Islam es el Corán, dictado por Alá a Mahoma a través de Yibril (el arcángel Gabriel). Los seguidores del Islam se denominan musulmanes (en árabe مسلم). Atestiguan que Mahoma es el último de los profetas enviados por Dios y sello de la Profecía.

Se aceptan como profetas principalmente (pero no limitándose) a Adán, Noé, Abraham, Moisés, Salomón y Jesús. Los musulmanes siguen así mismo los hadices y la sunna del profeta Mahoma, que conforman el Registro histórico de las acciones y las enseñanzas del Profeta. Se aceptan también como libros sagrados la Torá, los Libros de Salomón y el Evangelio.

El Islam es una religión abrahámica monoteísta que adora exclusivamente a Alá sin copartícipes. Se estima que hay en la actualidad entre mil y mil ochocientos millones de musulmanes en el mundo (y en crecimiento). Según el Vaticano el Islam es la religión más grande del mundo ya que recientemente ha superado el número de católicos, y la segunda religión del mundo si no se desglosa el número de seguidores del Cristianismo.

El Islam se inició con la predicación de Mahoma en el año 622 en La Meca (en la actual Arabia Saudita). Bajo el liderazgo de Mahoma y sus sucesores, el Islam se extendió rápidamente. Existe discrepancia entre los musulmanes y no musulmanes si se extendió por imposición religiosa o militar, o por conversión de los pueblos al Islam.

Etimología y significado

La palabra Islām, de la raíz trilitera s-l-m, deriva del verbo árabe Aslama, que significa literalmente, "aceptar, rendirse o someterse." Así, el Islam representa la aceptación y sometimiento ante Dios. Los fieles deben demostrar su sumisión venerándolo, siguiendo estrictamente sus órdenes, y aboliendo el politeísmo. La palabra está dada por numerosos significados en el Corán. En algunos versos (ayat), la calidad del Islam como una convicción interna es acentuada: "A quien quiera que Dios se desee dirigir, él ampliará su pecho al Islam". Otros versos conectan la palabra islām y dīn (traducido usualmente como "religión" o "fe"): Hoy, he perfeccionado su religión (dīn) para usted; he completado mi bendición sobre usted; he aprobado el Islam para su religión. Todavía, algunas facciones describen el Islam como una acción de devolver a Dios, más que solamente una afirmación verbal de fe.

Doctrina del Islam

La Doctrina Islámica tiene seis pilares en su fe que forman parte de las acciones interiores de los musulmanes y cinco pilares que son una adoración tanto interior como exterior. Que son: dar el diezmo, hacer el ramadan, la peregrinación una vez en la vida al menos, la aceptación de fe y la oración 5 veces al día.

Seis Pilares de la Fe

Los eruditos musulmanes plantean que la creencia dentro del Islam tiene seis pilares que la conforma; conforme al Corán todos los musulmanes tienen que creer en Dios, Sus ángeles, Sus Libros, Sus profetas, la predestinación y en la próxima vida.

Dios

Dicen que Dios en el Corán se nombra a Sí mismo como Alá, si bien el término es más conocido en Occidente por su utilización de los musulmanes como referencia a Dios, este es utilizado por los hablantes de árabe de todas las religiones abrahámicas, incluidos los cristianos y los judíos, en referencia a "Dios". La creencia en Dios o Alá dentro del Islam consiste en cuatro aspectos:

1. En Su existencia. Esto primeramente por guía del Creador a Su siervo, posteriormente por evidencias del instinto natural del ser humano, la razón, los sentidos, signos en la creación y como prueba principal; los textos sagrados.
2. En que Él es el único, en Sus actos y dominio de este Universo, es decir; Él único Creador, Sustentador, Soberano, etc.
3. En que Él es la única divinidad y sustentador de las cualidades divinas, por lo tanto solamente Él es el merecedor de la adoración.
4. En Sus nombres y atributos: Consiste en afirmar de Dios lo que ha afirmado de Sí mismo en el Corán o a través del Profeta Muhammad, sobre Sus nombres y atributos divinos, sin distorsión, negación, o asemejarlo a algo de este mundo.

Dado que se trata del mismo Dios de cristianos y judíos, las cualidades que los musulmanes le atribuyen son básicamente las mismas que le atribuyen aquellos, pero hay diferencias considerables. Es reseñable, sin embargo, que el Islam, a semejanza del judaísmo pero alejándose del cristianismo, insiste en su radical unidad (tawhid), es decir, que es uno y no tiene diversas personas (como afirma en cambio la mayoría de las corrientes cristianas con el dogma de la Trinidad) en su carácter incomparable e irrepresentable.

El Islam se refiere a Dios también con otros noventa y nueve nombres, que son otros tantos epítetos referidos a cualidades de Dios: El Clemente (Al-Rahmān), El Apreciadísimo (Al-'Azīz), El Creador (Al-Jāliq), etc. El conjunto de los 99 Nombres de Dios recibe en árabe el nombre de al-asmā' al-husnā o "los más bellos nombres", algunos de los cuales también han sido utilizados por cristianos y judíos o han designado a dioses de la Arabia preislámica. Algunas tradiciones afirman que existe un centésimo nombre que permanece incognoscible, que es objeto de especulaciones místicas, y que se define en ocasiones como el Nombre Inmenso (ism al-'Azam), o como el Nombre de la Esencia, figura que también existe en el judaísmo, y que ha tenido una gran importancia en el sufismo. Otras veces, se utiliza simplemente la palabra rabb (señor).

Mahoma dijo que Dios tenía 99 nombres, en este versículo del Corán se mencionan algunos:

Es Alá "no hay más Dios que Dios", el Conocedor de lo oculto y de lo patente. Es el Compasivo, el Misericordioso. Es Alá "no hay más dios que Dios", el Rey, el Santísimo, la Paz, Quien da Seguridad, el Custodio, el Poderoso, el Fuerte, el Sumo. ¡Gloria a Alá! ¡Está por encima de lo que Le asocian! Es Allhá, el Creador, el Hacedor, el Formador. Posee los nombres más bellos. Lo que está en los cielos y en la tierra Le glorifica. Es el Poderoso, el Sabio. Corán 59:22-24.

La palabra Allāh está en el origen de algunas palabras castellanas como "ojalá" (wa shā llāh: y quiera Dios), "olé" (wa-llāh: por Dios) o "hala" (yā llāh: oh Dios).

Monoteísmo vs Politeísmo

Todos los eruditos islámicos dicen que la orden más importante que Dios da al hombre es que este reconozca su absoluta unicidad (en árabe: توحيد Tawhid) y esto significa que lo adore únicamente a Él, y esta adoración no es válida excepto del monoteísta, por lo tanto Mahoma divulgó su mensaje entre hombres que tenían diferentes tipos de adoración: algunos adoraban ángeles, otros adoraban Profetas y hombres piadosos, otros adoraban árboles, piedras, y de ellos quien adoraba al sol y a la luna. A todos ellos les reprendió sus actos invitándolos al Islam el Profeta sin hacer distinción alguna.

La prohibición más seria en el Islam es considerada como politeísmo (en árabe: شرك shirk) y los actos siguientes son considerados como tal: tomar intermediarios ante Dios, suplicarle a los profetas, muertos o santos, las supersticiones, utilizar amuletos piedras o talismanes para alejar el mal, sacrificar para otro que no sea Dios, la magia, consultar adivinos, la astrología, pedirle a cualquier tipo de imagen o estatua, jurar por otro que no sea Dios, hacer actos de adoración para aparentar, pedirle a Mahoma, etc.

Ángeles

Ángel representado en un mosaico según la creencia Selyúcida. La fe en los ángeles dentro del Islam consiste en:

1. Su existencia.
2. En aquellos ángeles de quienes se saben sus nombres (por la revelación) como Gabriel o Rafael y de aquellos cuyos nombres ignoran, creen en ellos en general.
3. En sus cualidades, creen que el ángel Gabriel se le apareció a Mahoma en diferentes formas. Son siervos de Dios y no desobedecen a Dios en lo que les ordena, no poseen cualidades de señorío o divinidad, son una gran cantidad, muchísimos y su número solamente lo conoce Dios.

Libros revelados

La fe en los Libros revelados dentro del Islam comprende:

1. En que fueron descendidos y revelados por Dios:
 - ❖ El Corán (Qur'an) revelado al profeta Muhammad.
 - ❖ La Torá (At-Tawrat) revelado al profeta Moisés.
 - ❖ El Evangelio (Al-Injil) revelado a Jesús (Issah para los musulmanes), hijo de María (Maryam).

❖ Los Salmos (Az-Zabur) revelados al rey David.

2. Afirman lo legítimo que informan (en el caso del Corán afirman todo) y aquello que no ha sido tergiversado de los libros pasados. El Corán reconoce, pues, el origen divino de la Torá judía y el Evangelio cristiano, por ello llama a los cristianos y a los judíos "La Gente del Libro" (Ahl al-Kitab) pero no reconoce la autenticidad de los textos que actualmente tienen por auténticos los fieles de dichas religiones, afirma que han estado expuestos al tahrif (تحريف) o distorsión por las personas, y como resultado no son cien por ciento confiables. De todas formas, la tradición católica no considera a la Biblia como única fuente de conocimiento, por lo que no entraría en contradicción con el cristianismo si se considera desde este punto de vista.
3. Creen que deben actuar con las reglas y leyes que no han sido abolidas de ellos, y que el Corán abroga a todos los Libros excepto en algunas leyes, para los musulmanes. Acerca de los asuntos que no abarca el Corán ni los dichos de Mahoma, como sucesos o datos históricos y no contradicen al Islam, no los afirman ni los niegan a priori.

El Corán

El Corán es el libro sagrado del Islam. Los musulmanes creen que fue revelado a Muhammad por el arcángel Gabriel entre 610 y 632, fecha esta última en la que falleció dicho profeta. Además de su memorización, se dice que los seguidores de Mahoma escribieron el Corán en pergaminos, piedras y hojas.

Los musulmanes creen que el texto actual del Corán es idéntico a la revelación recibida por Mahoma. Él, a su vez, lo dictó a sus discípulos, quienes memorizaron sus palabras. Los eruditos actuales afirman que la primera compilación escrita del Corán data de tiempos del tercer califa, 'Uthmān ibn 'Affān, quien gobernó entre 650 y 656.

Existen numerosas tradiciones y diferentes puntos de vista en cuanto al proceso de compilación del Corán. La mayoría de los musulmanes aceptan lo que indican diversos hadices: el primer califa, Abu Bakr, ordenó a Zaid ibn Zabīr compilar todos los auténticos versos del Corán, tal como se preservaban en forma escrita o a través de la tradición oral. La compilación realizada por Zaid, preservada por la viuda de Mahoma, Hafsa bint Umar y que fue utilizada por 'Uthmān, es la base del Corán actual.

La versión de 'Uthmān organiza las azoras (capítulos) según su extensión, de forma que las más largas se encuentran al comienzo del Corán y las más cortas al final. Hay teorías que indican que este orden no cronológico de las azoras fue establecido por Dios.

El Corán fue escrito originalmente en escritura hijazi, masq, ma'il y cúfica. En un principio, sin vocales, sólo con consonantes, siguiendo la técnica de escritura vigente hasta entonces en árabe y en otras lenguas semíticas de la Península Arábiga. Para evitar posibles desacuerdos en cuanto al contenido de los versos del Corán, se crearon marcas diacríticas que indicaran las vocales o la ausencia de estas, el fonema hamza y la prolongación o geminación de consonantes. En cambio, no tiene signos de puntuación, interrogación o exclamación, pues el idioma árabe contaba con partículas (palabras breves) de interrogación y de énfasis.

La forma del Corán más utilizada actualmente es el texto de Al-Azhar de 1123, preparado por un grupo de prestigiosos eruditos de la Universidad Islámica de Al-Azhar de El Cairo.

La mayor parte de los musulmanes veneran el libro del Corán. Lo envuelven en paños limpios y se lavan las manos antes de los rezos o para leerlo. Los ejemplares coránicos en desuso no se destruyen como papel viejo, sino que se queman o se depositan en "tumbas" para el Corán.

Muchos musulmanes memorizan al menos parte del Corán en su idioma original. Aquellos que memorizan totalmente el Corán son conocidos como "hāfiz". En la actualidad existen millones de hāfiz en el mundo.

Desde el comienzo del Islam, la mayoría de los musulmanes consideran que el Corán es perfecto únicamente en la versión árabe en la que fue revelado. Las traducciones son interpretaciones no infalibles del texto original. Muchas versiones actuales del Corán indican la versión original en árabe en una página y la traducción vernácula en otra.

Profetas

El Corán afirma que Dios mandó un Mensajero (Profeta) a cada comunidad, llamando adorar únicamente a Dios, y a descreer en todo lo que es adorado fuera de Él. Cada uno de ellos era veraz, guiado y recto, y obedecieron a Dios en lo que les fue encomendado, ninguno de ellos cambió o alteró su mensaje. Todos ellos eran seres humanos, creaciones de Dios, sin cualidades de divinidad o Señorío, y no pueden responder si se les pide ayuda. El Corán menciona más de 20 Profetas, desde Adán hasta Mahoma y llama a Mahoma, sello de la profecía, creen que Su misión era devolver el mensaje divino a su pureza inicial, como en su momento hizo Jesús de Nazaret o Issah ibn Maryam en árabe (Issah Jesús, Ibn Hijo, Mariam María), a quien Dios en el Corán lo considera como un profeta y no el hijo de Dios.

Mahoma

Muhammad (c. 570 - 6 de julio de 632) era un líder religioso, político, y militar árabe que fundó la religión del Islam como fenómeno histórico. La opinión de los musulmanes no es la del creador de una nueva religión, sino como el restaurador de la original, la fe monoteísta de Adán, Abraham y de otros que se había corrompido. En la tradición musulmana, Mahoma se ve como el último y el más grande de una serie de profetas, como un hombre muy cercano a la perfección, poseedor de virtudes en todos los campos de la vida, espirituales, políticos, militares y sociales. Por 23 años de su vida, comenzando a la edad de 40, Mahoma divulgó la recepción de revelaciones de Dios. El contenido de estas revelaciones, conocido como el Corán, era memorizado y registrado por sus compañeros. Durante este tiempo, Mahoma predicó a la gente de Meca, implorándola para abandonar el politeísmo. Aunque algunos se convirtieron al Islam, Mahoma y sus seguidores fueron perseguidos por las autoridades principales de Meca. Después de 13 años de predicación, Mahoma y los musulmanes realizaron la Hégira ("emigración") a la ciudad de Medina (conocido antes como Yathrib) en 622. Allí, con los convertidos de Medina (Ansar) y los emigrantes de Meca (Muhayirun), Mahoma estableció su autoridad política y religiosa.

La Sunnha, libros que contienen la compilación de la vida de Mahoma, es de gran valor para muchos musulmanes, y la creen indispensable para la interpretación del Corán. Esto debido a que se tiene registrado dentro de ella, que el mismo Mahoma les ordenó a sus compañeros que escribieran todo lo que él decía, y conforme al Corán, toman sus palabras como revelación.

De acuerdo con la tradición, Mahoma era una persona de carácter excelente, bien parecido, iletrado y un Profeta para toda la humanidad. Es frecuente entre los devotos la creencia en que el hecho de que Mahoma fuera analfabeto es una señal más de que sólo pudo recibir el Corán por revelación divina, dada la complejidad del libro.

Predestinación

Los pilares de la creencia de la predestinación en el Islam son cuatro:

1. En que el conocimiento de Dios abarca todas las cosas.
2. En que Dios ha escrito todo en una tabla preservada «Al Laûh Al Mahfudh».
3. Todo lo que sucede es porque Dios quiere que suceda y lo que no quiere que suceda es imposible que suceda.
4. La creación de todas las criaturas y seres vivientes son por deseo de Dios, conforme a Él lo sabía en la eternidad y como se escribió en la tabla preservada. Así que toda criatura, su ser y sus actos, son creación de Dios.

Creer que todos los acontecimientos sean buenos o malos, beneficiosos o dañinos, ocurren por la predestinación y el designio de Alá, pero que a la vez el ser humano tiene una facultad de elección, más esta no es total.

Próxima vida

Creer en una vida dentro de la tumba después de la muerte y en su tribulación. Ellos creen que el tiempo de Qiyāmah es predestinado por Dios, pero no fue revelado a los hombres. El juicio y las pruebas precedentes y durante el Qiyāmah son descritas en el Corán y el Hadiz, y también en los comentarios de eruditos Islámicos, en la retribución y rendición de cuentas ante Dios, que cada individuo recibirá un libro escrito por los ángeles que incluirá una mención completa de todas las obras que realizó el ser humano en la vida terrena, quien lo reciba en la diestra será de los exitosos y quien lo reciba en la mano izquierda será de los perdedores, en el Paraíso y el Infierno, así como en las Señales que indican la llegada de la Última Hora, afirman que la primera era la llegada del Profeta Muhammad y entre las últimas es el retorno del Profeta Jesús que romperá las cruces y legislará con el Islam.

Resurrección y juicio

La creencia en, "El día de Resurrección", yawm al-Qiyāmah (también conocido como yawm ad-dīn, "El día del juicio final" y as-sā`a, "La última hora") es también crucial para los Musulmanes. Ellos creen que el tiempo de Qiyāmah es predestinado por Dios, pero no fue revelado a los hombres. El juicio y las pruebas precedentes y durante el Qiyāmah son descritas en el Corán y el Hadiz, y también en los comentarios de eruditos Islámicos. El Corán acentúa la resurrección corporal, una rotura del entendimiento preislámico de muerte. Esto declara que la resurrección será seguida de la reunión de toda la humanidad, culminando en su juicio por Dios. El Corán hace referencia a varios pecados que pueden condenar a una persona al infierno, como la incredulidad, la usura y la falta de honradez. Los musulmanes ven el paraíso como un lugar de alegría y dicha, con referencias del Corán que describen sus rasgos y los placeres físicos de dicho lugar. Hay también referencias a una aceptación

de mayor júbilo por Dios. Tradiciones místicas en el Islam colocan estos placeres divinos en el contexto de una conciencia extática de Dios.

Cinco Pilares de la adoración

1. El testimonio, primer pilar del Islam, reza: "No hay dioses, sólo Dios (principio suficiente) y Mahoma es su profeta (el último).
2. La oración o salat, realizada cinco veces al día (del alba, del mediodía, de la media tarde, del crepúsculo y de la noche) orientada hacia La Meca (La Mezquita Sagrada).
3. El Azaque, la limosna obligatoria, es una obligación económica imponible sobre bienes privados en beneficio de un grupo específico de personas en un momento determinado. Por ej.; en valores monetarios, la cantidad mínima para pagar el azaque es si se posee durante un año 85 g de oro o su valor equivalente en billetes o monedas, y la persona no la necesita, tiene que pagar el 2.5 % de ella a las personas que merecen el azaque.[50]
4. El ayuno en el mes de Ramadán (el noveno según el calendario lunar islámico), el cual consiste en la abstención de ingesta de cualquier índole y el contacto sexual hasta la puesta del sol. Este principio estará dispensado por motivos de salud, edad, embarazo o viaje, debiendo compensarse su no cumplimiento con la ayuda equivalente a un necesitado o el ayuno en otro momento del año.
5. La peregrinación o hajj a la Mezquita santa de La Meca (con mayor precisión a la Kaaba, considerada por los creyentes como el primer santuario monoteísta, erigido por Adán mismo y reconstruido por Abraham e Ismael), al menos, una vez en la vida, mientras exista la bonanza de medios para ello.

El modo de vida islámico se encuentra basado en una relación personal entre Alá y el creyente, siguiendo la Sharia, en donde la intención será el rasgo fundamental que rijan todas las acciones del mismo.

Yihad

Yihad (en árabe, جهاد yihād; "esfuerzo o lucha" transcrita al inglés o al francés, jihad) La Yihad es considerada " el sexto pilar de Islam " por una minoría de autoridades Musulmanas; Yihad en su sentido más amplio, clásicamente es definido como "el poder extremo de alguien, esfuerzos, habilidades, o la capacidad en contienda con un objeto de desaprobación" Dependiendo del objeto que suele ser un enemigo visible, el diablo, y los aspectos cotidianos de uno mismo, las diferentes categorías de la Yihad son definidas: Cuando es usada sin justificación alguna es entendida en su aspecto militar. También se refiere a esfuerzos de un fiel por lograr la perfección religiosa y moral. Algunas autoridades Musulmanas, sobre todo entre el sufismo, la distinguen entre "La Yihad mayor", que pertenece a la auto perfección espiritual, y "La Yihad menor", definida como la guerra.

La defensa del Islam, de los musulmanes o de sus países frente al enemigo externo, puede efectivamente adquirir el carácter de lucha militar o guerra santa, y así se halla en el Corán, donde se anima a combatir contra los infieles si el Islam resulta atacado:

Combate en el camino de Dios a quienes te combaten, pero no seas el agresor. Dios no ama a los agresores. Mátalos donde los encuentres, expúlsalos de donde te expulsaron. La persecución de los creyentes es peor que el homicidio: no los combatas junto a la mezquita sagrada hasta que te hayan

combatido en ella. Si te combaten, mátalos: ésa es la recompensa de los infieles. Si dejan de atacarte, Dios será indulgente, misericordioso. Corán 2: 190-192.

La ley islámica

La Sharia (literalmente: " el camino que conduce al abrevadero") es la ley Islámica formada durante la escolaridad. En el Islam, Sharia es la expresión del divino destino, " y constituye un sistema de deberes que son encargados a un Musulmán en virtud de su creencia religiosa".

Los sabios musulmanes la interpretan como: "Los juicios que Dios determina para que el hombre sea feliz en esta vida y en la próxima".

Y los musulmanes la prefieren sobre cualquier sistema por lo siguiente:

1. Las fuentes de donde se deriva: aseguran que Su origen es el Creador de todo, el Poderoso y Majestuoso, caracterizado por Perfecto, lejano de cualquier defecto, deseo o pasión. En cambio el hombre es deficiente e imperfecto, ignorante acerca de lo que es mejor para él o que le perjudique, es común que el hombre sea dominado por sus intereses y sus deseos, adelantando el beneficio propio sobre el beneficio general.
2. Los propósitos: dicen que busca el mejor estado del hombre, la purificación de su corazón, la tranquilidad de su alma, su sentimiento por actuar, da suma importancia al bien familiar, a su intelecto, honor y propiedades, el establecimiento de una buena relación entre él y su hermano, entre él y su Creador. En cambio la ley del hombre busca regular las relaciones entre las personas pero omite ciertos aspectos morales y éticos en la vida del hombre, bajo el título de libertad cae en acciones que perjudican a su persona o a la comunidad, como el alcohol y el adulterio.
3. La recompensa: argumentan que la legislación islámica toma en cuenta las acciones interiores como exteriores. En cambio la ley del hombre no interfiere en casos interiores o preliminares, sino en aquellos que ya se han presentado, como violaciones hacia los demás.
4. La adoración y el efecto: para los musulmanes el legislar con ella es adoración, se recibe recompensa por ello en esta vida y en la otra, el diferenciarla merece el castigo, el diferenciarla merece el castigo en esta vida por los jueces y sabios de la legislación y en la otra próxima vida por Dios. En cuanto a los otros sistemas omiten totalmente una recompensa en la próxima vida, el obrar con ellos no es adoración, es simplemente algo mundanal.
5. El establecimiento y la continuidad: ven la ley islámica como perpetua y permanente, lo que es prohibido no puede llegar a ser permitido. En cambio la ley del hombre es cambiante respecto a las ideologías de las personas en cargo, por el cambio de la sociedad, o por los intereses o deseos del hombre, algo que hoy es permitido, en otro tiempo lo deja de ser y viceversa, es por eso que se presentan diferentes discusiones acerca de lo que es correcto e incorrecto.
6. Generalización: consideran que es para todos los hombres, tiempos y lugares. Del mismo modo creen que encierra todos los aspectos políticos, económicos, militares, sociales y culturales. En cambio la del hombre necesita constante renovación.

Por consecuencia, creen que la diferencia entre la Sharīah y los otros sistemas o leyes de los hombres, es una diferencia como el Creador y Su Creación.

La ley islámica cubre todos los aspectos de la vida del musulmán. Aquellas leyes islámicas que están expresamente descritas en el Corán se denominan hudud. Incluyen la prohibición del homicidio,

relaciones sexuales extramaritales, consumo de alcohol y juegos de azar. El Corán también detalla leyes relacionadas con la herencia, el matrimonio, la compensación en los casos de homicidio o daños físicos, así como reglas para el ayuno, el azaque y la oración. Los preceptos y prohibiciones son interpretados en la práctica por los eruditos en religión o ulemas.

Otros aspectos legales son dirimidos por los takzir o jueces. Se les da el poder de dictar sentencia siempre que se atengan a los principios del Corán y la Sunnah. La ley islámica es directamente aplicable cuando la constitución del país involucrado así lo establece, como es el caso de Arabia Saudita o Irán. De otro modo, se aplica la legislación sancionada por el estado, que, según el caso, puede coincidir en mayor o menor medida con la Shariah.

Fuentes de la doctrina islámica

La principal fuente del Islam es el Corán. Existe consenso entre todos los musulmanes sobre su autenticidad. En orden de importancia, sigue la Sunna o tradición: el conjunto de los hadices, que son dichos y hechos de Mahoma narrados por sus contemporáneos. Estos hadices son transmitidos por fuentes reconocidas y recopilados en distintas colecciones. En ellas se menciona la cadena de personas consideradas dignas de fe que transmitieron cada uno de los dichos o hechos expuestos. La tercera fuente es el consenso de la comunidad (ár. iyma' إجماع).

A diferencia del texto coránico, las colecciones de hadices no son unívocas. Se clasifican según su grado de verosimilitud. Unos son considerados exactos y genuinos; otros, "débiles" y apócrifos. Las distintas escuelas y vertientes, a menudo no coinciden sobre la autenticidad de uno u otro hadiz. Hay colecciones que gozan de consenso muy generalizado, al menos dentro de la vertiente sunní mayoritaria. Destacan los dos Sahih, que significa "verdadero": el de Muslim y el de Al-Bujari.

Las colecciones más importantes de la tradición sunnita son:

- ❖ El Sahih Al Bujari de Muhammad Al-Bujari
- ❖ El Sahih de Muslim
- ❖ Las tradiciones (sunan) de Al Nisa'i
- ❖ Las tradiciones de Ibn Maya
- ❖ La Musnad de Ahmad bin Hanbal
- ❖ Las tradiciones (sunan) de Al Tirmidhi
- ❖ Las tradiciones (sunan) de Abu Daúd
- ❖ La Muwata' de Malik Ibn Anas

Alrededor del tiempo de estos recopiladores, surgen cuatro escuelas sunnitas de interpretación, llamadas madhhab. Se reconocen mutuamente entre sí. Se denominan; hanafí, por Abu Hanifah, malikí, por Malik Ibn Anas; shafi'í, por Al-Shafi' y hanbalí por Ahmad bin Hanbal. Estas escuelas tienen diferencias menores en la liturgia y a veces en la jurisprudencia; pero no difieren en lo que podría denominarse el "dogma" o doctrina.

Sistema político

Algunos eruditos musulmanes dicen que una nación islámica se basa en cuatro pilares:

1. La ley de Alá: es una legislación que caracteriza a la nación islámica y el Corán ordena que se juzgue con ella, de la misma manera reprende a quien no legisle con ella describiéndolo como un impío, perverso, o infiel.
2. Ciudadanía: en su origen deben de ser musulmanes, pero también pueden ser no musulmanes, quienes se dividen en dos tipos, Ahlu-dimah y mustá'minun. Ahlu-dimah son los judíos y cristianos que hacen un acuerdo con el gobierno para que sea protegida su religión y sus bienes, entre sus obligaciones está el pagar la "yizia" sustitutiva del azaque, no vender cosas prohibidas en el Islam y no prohibir que si alguien de sus familiares quisiera entrar al Islam lo haga. Ibn Qayyim dice que mustá'minun son cuatro tipos; los mensajeros, comerciantes, arrendatarios, y turistas o quienes tienen alguna necesidad en la nación, no tienen la obligación de pagar la "yizia", debido a que residen el territorio solo por un tiempo determinado.
3. Territorio: es donde vive la ciudadanía y ejerce las regulaciones de la nación, los faquís dividen los territorios en dos, territorio islámico y territorio no islámico. El territorio islámico es de tres tipos; los lugares sagrados como La Meca y Medina, la península arábiga, y los que sean fuera de estos dos, a cada uno le corresponden juicios específicos.
4. Autoridad: la autoridad en el territorio islámico después de la muerte de Mahoma es nombrada como; Califa, Emir o Imán, el Corán encomienda a que se les obedezca siempre y cuando no contradigan las leyes del Islam. La forma en que son elegidos son tres; por consulta o elecciones entre los eruditos de la ley, si el emir elige a su sucesor, o a través de un golpe de estado. La autoridad político-religiosa máxima en el Islam es el Califa, elegido entre los creyentes.

En segundo lugar se sitúan los emires o príncipes, y a continuación le siguen el jeque, el alcalde y el imam. El Islam no tiene sacerdotes, sino guías religiosos llamados imanes (ár. imam -religión-), que generalmente son nombrados por la propia comunidad. Existe de todos modos una serie de Sabios, los ulama, y faquís, que tienen el mismo tipo de autoridad social y religiosa que el clero en otras religiones.

El Islam está abierto a todos sin importar la raza, edad, creencias previas o sexo. Es suficiente ser creyente en los principios fundamentales del Islam. Esto se realiza atestiguando la unicidad de Dios y la aceptación de Muhammad como profeta de Dios, recitando la shahada (testificación), lo cual debe hacerse sin coacción y sinceramente estando presentes otros musulmanes.

Sistema económico

Economistas islámicos presentan las siguientes particularidades de su sistema económico:

1. El sistema económico islámico forma parte de la religión: tiene una relación completa con la creencia y la sharia, de la creencia se deriva lo siguiente:

La actividad económica en el Islam es adoración: el trabajo con una buena intención y ejecutado acuerdo a lo permitido en las leyes es considerado como adoración, dijo Mahoma a sus compañeros al ser preguntado por un hombre trabajando:

Si sale a esforzarse por su niño; está en el camino de Dios, si sale a esforzarse por sus padres ancianos; está en el camino de Dios, si sale a esforzarse para sí mismo y no tenga que pedirle a los demás; está en el camino de Dios, pero si sale a esforzarse por presunción y orgullo; está en el camino de Satán. Sahih At-Targuib wa Tarhib, Al-Albani.

Consciencia del conocimiento de Dios: dicen que si el gobernante y los ministros están conscientes de que Dios conoce lo que hacen en secreto, y que serán juzgados en un Juicio Final; evita la corrupción, el robo, engaño, y deficiencia del trabajo, ya que aunque no sean supervisados todo el tiempo por sus jefes, si están conscientes de que Dios ve todo lo que hacen. De igual manera el vendedor si fuera creyente no engañaría a sus compradores y viceversa.

Alejarse de lo prohibido : Todo creyente se apartaría de las cosas que se prohíben en la legislación, por lo tanto no gastaría cantidades grandes en cosas prohibidas dentro del Islam, como las drogas, el alcohol, la pornografía, las apuestas y cosas nocivas para la sociedad como la usura. Así también se reprime la avaricia.

Gastar los bienes conforme a Dios lo legisla: en el Islam el dinero y los bienes pueden ser bendición o discordia, dicen que el dinero no debe ser el objetivo principal del hombre, sino que deben de tenerlo en la mano, más no en el corazón, así como reconocer que Dios ha ordenado que el dinero debe de ser gastado en asuntos benéficos, y deben reconocer que todo lo que tienen no es solamente por su propio esfuerzo, sino que Dios quiso que así fuera. Dijo Mahoma:

El sirviente de Alá permanecerá de pie en el Día de la Resurrección hasta que se le hagan cuatro preguntas: por su vida y a qué la dedicó, por su juventud y cómo la usó, por sus propiedades, la forma de adquirirlas y el manejo que hizo de las mismas y por su conocimiento y por cómo lo utilizó. Iqtidah Al-ilm wa Al-amal, Al-Albani.

2. Equilibrio en el cuidado del bienestar individual y general: dicen que es un sistema intermedio entre el socialismo y el capitalismo, se respeta el esfuerzo y trabajo individual, pero cuando hay un choque entre el bienestar general y el bienestar común y no hay forma de salir de un perjuicio, se adelanta el bien general sobre el individual, remunerando al individuo conforme a su perjuicio.
3. Equilibrio entre lo espiritual y lo mundanal : invita a que el hombre trabaje y produzca en esta vida, como también al mismo tiempo lo llama a buscar la otra vida, dice el Corán:

¡Busca en lo que Alá te ha dado la Morada Postrera, pero no olvides la parte que de la vida de acá te toca! ¡Sé bueno, como Alá lo es contigo! ¡No busques corromper en la tierra, que Alá no ama a los corruptores!. Corán 28:77.

Si un hombre es rico puede ser el mejor musulmán al igual que el pobre, lo único que los distingue es su obediencia a Dios.

La sociedad en el Islam

En el Islam cada miembro de la sociedad tiene un conjunto de derechos y deberes que todo ser humano que acepta esta religión le es exigido que oriente su vida de acuerdo con estas reglas.

De una manera general, la ley del Islam impone cuatro clases de derechos y deberes en el hombre:

1. Los deberes hacia Dios, que todo hombre está obligado a cumplir.

El Corán incita a que el hombre reflexione y esté en constante recuerdo de Dios, obedezca sus mandatos. Acepte la voluntad y el decreto divino, se arrepienta constantemente. y sepa que su función en esta Tierra es adorar a un solo Dios y complacerlo, dijo Mahoma:

"Quien quiera que busque la complacencia de Alá a pesar de disgustar a la gente, Alá se ocupará de él y lo protegerá. Pero quienquiera que busque la complacencia de la gente sin preocuparse de la ira de Alá, Alá lo abandonará al cuidado de la gente" At-Tirmidhi con cadena de transmisión auténtica.

2. Los deberes del hombre con respecto a sí mismo.

El Corán especifica que Dios no cambia la situación de un pueblo o una sociedad hasta que los individuos de esta cambian lo que hay en sí mismos, respecto al cuerpo, mente y alma:

Cuerpo: es reprendido el comer con inmoderación, la mala apariencia, Mahoma dijo que un creyente fuerte es más amado por Alá que un creyente débil, el baño corporal es obligatorio al asistir a las oraciones de los viernes, así como el uso de perfume, cortarse las uñas, afeitarse el pubis y depilarse las axilas.

Mente: Mahoma dijo que la búsqueda del conocimiento es un deber para todo musulmán, y dicen los eruditos musulmanes que en el Corán no hay otra súplica en la que se le instruye a Mahoma que pida el acrecimiento de algo sino en el conocimiento.

Alma: el Corán encomienda a purificar su alma a través de las adoraciones y buenas obras y juntarse con quienes le invitan al bien.

3. Los derechos de los demás con él.

Los derechos con las terceras personas se clasifican en:

❖ La Familia

Sostener los vínculos de parentesco es uno de los mayores principios del Islam y uno de los rasgos característicos del Derecho Islámico.

❖ Sus Padres

En numerosas aleyas del Corán la orden de complacer a los padres está ligado después de la complacencia a Dios, Mahoma encomendó ser bondadoso con ellos aun así profesen una religión diferente, y la madre debe ser la primera persona en grado de importancia para el musulmán, debe de tratar bien a los amigos de sus padres y pedir por ellos ya después de su fallecimiento. Desobedecerlos es uno de los pecados mayores. Inclusive antes de partir al Yihad tiene que gozar de su autorización.

❖ El Matrimonio

En el Corán se describe que la vida matrimonial debe ser de la siguiente manera:

Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona. Corán 30:21.

Obligaciones del marido respecto a su esposa: es obligatorio que el hombre mantenga a su esposa y a sus hijos, proporcionando alimento, vestida y vivienda, es su protector y *debe darle buen trato, dijo Mahoma:*

El creyente que tiene la fe más completa es aquel que se comporta bien, y el mejor de entre vosotros es quien mejor trata a su esposa. Hadiz transmitido por At-Tirmidhi (#1162) quien lo clasificó como auténtico.

De la misma manera la mayoría de los eruditos y entre ellos Ibn Hazm; dicen que la mujer tiene derecho a tener relaciones con su marido por lo menos una vez cada menstruación.

Obligaciones de la esposa respecto a su marido: Dijo Muhammad que el mejor consuelo en este mundo es una mujer piadosa, por lo tanto debe mostrar respeto y obediencia siempre que no sea pecado, no le está permitido admitir la entrada en la casa a alguien que desagrade a su marido, obedecer a alguien en contra de este y atender a su lecho cuando este la requiera.

- ❖ Los hijos: Su primer derecho es que antes de nacer se haya escogido un buen padre o madre para él, tener un buen nombre, si es niña; no ser preferida el varón sobre ella por el padre, tenerles misericordia y no imprecicar contra ellos, si se les da un obsequio, hacerlo equitativamente y no preferir a ninguno sobre los demás, Mahoma instruyó a que se les enseñara la natación, el tiro de arco, y el montar a caballo.

- ❖ Comunidad y sociedad

Los vecinos: El Corán prescribe continuamente tratar bien a los vecinos parientes y no parientes, está prohibido incomodarlos o perjudicarlos, está prohibido comer hasta saciarse mientras el vecino tiene hambre, y Mahoma dijo que aquél cuyo vecino no esté a salvo de su maldad no entrará al Paraíso.

4. Los derechos de los recursos que Dios ha puesto a su disposición y que le ha autorizado para su bienestar.

Etiqueta y Dieta

Muchas prácticas comprenden la categoría de adab islámico o de etiqueta. Esto incluye entre otros el saludo "salamu`alaykum" ("la paz sea a vosotros"), diciendo bismillah ("en el nombre de Dios"), antes de las comidas, y usan sólo la mano derecha para comer y beber, respecto al aseo la mano izquierda, como sonarse la nariz. Las prácticas de higiene islámicas principalmente en la categoría de aseo personal y de la salud, como la circuncisión de los varones descendientes. Los rituales islámicos de entierro incluyen el Salat al-Janazah ("la oración funeral") ya que bañan y envuelven al cadáver en un manto blanco, posteriormente lo colocan en la tumba. Los musulmanes, como judíos, están restringidos en su dieta, y los alimentos prohibidos incluyen productos de cerdo, sangre, carroña, y el alcohol. Toda la carne debe proceder de animales herbívoros sacrificados en el nombre de Dios por un musulmán, judío, o cristiano, con la excepción del juego que uno tiene de caza o de pesca para uno mismo. La alimentación permisible para los musulmanes se conoce como alimentos halal.

Indumentaria Islámica

Para los seguidores del Islam, el puritanismo en la indumentaria, es considerado como una orden de Alá, según establece su libro sagrado, el Corán, en el cual, Mahoma estableció que está permitido usar o no para los musulmanes, aquello que es recomendable y lo que no. Tanto para hombre como para la mujer la vestimenta no debe de ser transparente o ajustada, prohibiendo cualquier muestra de naturalidad corporal, anulando cualquier libertad en este campo. Está plenamente prohibido que el hombre vista como mujer y viceversa.

Una de las consecuencias más polémicas de la moralidad de esta fe, es la consideración en el Islam del uso prescriptivo de una serie de prendas femeninas que resultan ofensivas y rechazadas en los territorios no islámicos.

Algunos defensores del Islam responden a estas acusación argumentando que el Islam mira a las mujeres como si fueran joyas. Afirman buscar su protección de los ojos lujuriosos y de los corazones perversos (argumentos que pueden resultar profundamente ofensivos para los habitantes de países desarrollados y con una gran protección del derecho y la dignidad humana, sobretodo de la mujer). Basándose en su moral religiosa, establecen taxativamente que si cualquier hombre desea a una mujer, no tiene otro recurso enfrente de él sino el matrimonio, por ello es el único lazo que hace lícita la unión del hombre con la mujer y permite todo aquello que antes era prohibido, ya que para el Islam el matrimonio es la única vía para que la mujer y el hombre puedan gozar uno del otro y para alcanzar los derechos que esta religión concede a la mujer.[95]

Imanes

La palabra imām (adaptada al castellano como imán) en el islam significa más o menos literalmente "el que está delante"; por la etimología, equivale aproximadamente a presidente (prae sidente: el que se sienta delante), aunque nunca se traduce así.

Se suele pensar que los imanes son el equivalente musulmán de los curas o los rabinos. Sin embargo, no es así: el Islam carece de clero y un imán, en principio, puede ser cualquier persona que conozca bien el ritual del rezo. Se sitúa delante de los demás fieles en las mezquitas y sirve de guía para realizar el ritual de oración, aunque no es obligatorio seguirle. A menudo se afirma que cada musulmán puede ser su propio imán, con tal de que sepa rezar correctamente, y que el cargo de imán existe sólo mientras dura la oración.

Aunque técnicamente es así, en la práctica se da cierta profesionalización, hay personas que siguen estudios específicos para dedicarse a esta tarea. La elección de un imán recae en principio en la propia comunidad que le va a seguir, aunque con frecuencia los poderes estatales u otros intentan intervenir en el nombramiento de imanes para mantener las mezquitas bajo control, sobre todo desde que se asiste a un auge del islamismo. A pesar de todo, el sistema posee una gran descentralización comparado con el de las iglesias o el del judaísmo, ya que, desde un punto de vista estrictamente religioso (la política ya es otra cuestión), no existe ninguna instancia superior que deba ratificar la formación de una comunidad.

Símbolos del Islam

Erróneamente se piensa que el verde es el color del Islam, pero esto no es cierto; más adelante se explicará el origen de esta confusión. Creen que la adoración a símbolos u objetos materiales va en

contra del monoteísmo. Mucha gente piensa que la estrella y la luna creciente simbolizan el Islam, pero esto tampoco es cierto. Eran, simplemente, el símbolo del Imperio Otomano y no del Islam. El color verde también se asocia frecuentemente con el Islam por costumbre, sin que tenga significado religioso alguno. Sin embargo, los musulmanes a menudo usan azoras caligráficas para decorar las mezquitas o sus casas propias.

El panarabismo tradicionalmente ha utilizado el rojo, el blanco, el verde y el negro en las banderas de diversos países de población mayoritariamente musulmana, por lo que dichos colores a veces se confunden con los colores del Islam. Estos colores pueden observarse en las banderas de Yemen, Egipto, Sudán, Iraq, Siria, Sahara Occidental y Palestina. El color rojo simboliza la sangre de los mártires y también fue el color de la dinastía Hachemí. El color blanco fue empleado por la Dinastía de los Omeyyas y el verde por el Califato Fatimí. El negro fue el color del Califato Abbasí. Su único símbolo, usado en guerras, es la media luna.

Calendario islámico

El calendario islámico comienza con la Hégira, es decir, la emigración de Muhammad de La Meca a Medina. Ese año equivale al 622 del calendario gregoriano. Los años del calendario lunisolar pueden tener 354 ó 355 días. Por eso, para establecer un año islámico, no basta con restar 622 años al calendario gregoriano.

Los días festivos islámicos, basados en el calendario lunisolar, se celebrarían en distintas fechas cada año si los lleváramos al calendario gregoriano.

Festividades

Los musulmanes tienen dos festividades Eid al-Fitr (en árabe: **فطر عيد** Banquete de caridad) y Eid al-Adha, (en árabe: **الأضحى عيد** celebración del sacrificio), otros agregan el día viernes.

- ❖ Eid al-Fitr: significa el fin del Ramadán. La noche anterior al primer día de esta fiesta también se considera particularmente auspiciosa. Por la mañana temprano, la comunidad en conjunto realiza diferentes oraciones y celebra un desayuno que marca el fin del ayuno del mes más importante para el mundo musulmán.
- ❖ Eid al Adha : es representada por los musulmanes de todo el mundo con la ofrenda de un sacrificio animal (comúnmente una vaca o un cordero) como una acción de gratitud para Dios por salvar la vida del hijo del profeta Abraham. Con esta festividad, los musulmanes recuerdan que el Islam significa sumisión, ya que nadie mostró mejor su sumisión a Dios que Abraham (en árabe: **إبراهيم** Ibrahim), quien estuvo dispuesto a sacrificar a su propio hijo como prueba de su lealtad a Dios.

Estas dos festividades el día entero es celebrado por los creyentes visitando los hogares y comiendo los platos especiales cocinados en esta ocasión. Todos se sientan juntos. Por tradición los niños reciben regalos, las gratificaciones y los dulces entregados por sus seres queridos como símbolo de amor. La forma de desear una feliz fiesta es pronunciando las palabras: ¡Eid Mubarak!

Denominaciones

En el Islam hay diferentes denominaciones religiosas que son esencialmente similares en la creencia, pero tienen diferencias teológicas y legales importantes. Las mayores ramas del Islam son los

sunníes (o sunnitas) y los chiíes (o shiitas). El sufismo no es una rama, sino una derivación esotérica del Islam. Distintas cofradías y órdenes practican esta versión del Islam. El sufismo, si bien asociado al Islam como mística, es una corriente considerada anterior al Islam, y que de algún modo entroncó con éste.

Sunníes

Cerca del 90% de los musulmanes son sunníes (sólo son minoría frente a los chiíes duodecimanos en Irán, Iraq y en Líbano). Creen que Muhammad fue un profeta, un ser humano ejemplar y que deben imitar sus palabras y actos en la forma más exacta posible, pues el Corán indica que el profeta Muhammad es un buen ejemplo a seguir. Los hadices describen sus palabras y actos, constituyendo el principal pilar de la doctrina sunní.

Chiíes

Los musulmanes chiíes, la segunda secta mayor del Islam, difieren de los sunníes en que rechazan la legitimidad de los tres primeros califas. Siguen los preceptos de hadices diferentes a los de los sunníes y tienen sus propias tradiciones legales. Los eruditos chiíes tienen mayor autoridad que los sunníes y mayor amplitud para la interpretación del Corán y de los hadices. Los imanes desempeñan un papel fundamental en la doctrina chií. La principal vertiente chií es la escuela ya`farí (llamada así en honor de su fundador, Ya`far as-Sadiq) o escuela chií duodecimana, cuyo nombre deriva de los doce imanes o líderes infalibles que reconocen después del fallecimiento de Muhammad. Las principales comunidades chiíes duodecimanas están en Irán, Iraq, Bahrain y El Líbano.

En sentido no estricto, se denomina también chiíes a sectas tales como las del grupo ismailí, entre ellas los seguidores del Aga Jan, localizados principalmente en el Subcontinente Indio, los alawitas de Siria, los zaídes del Yemen, etcétera.

Sufismo

El sufismo es una práctica que tiene seguidores entre los sunníes y los chiíes. Según la mayoría de los autores sunníes, es el camino de la práctica del tercer aspecto del Islam, el ihsan o perfección espiritual. Por otro lado, puede decirse que su objetivo es el esfuerzo por la adquisición de las características del siervo o ser humano perfecto (insan al-kamil o abd al-kulli). Enfatizan varios aspectos espirituales, como el perfeccionamiento de la fe, el estado de rememoración divina continuo (dhikr), la purificación del ego (nafs) a través de determinadas prácticas espirituales. La mayoría de sus seguidores se organizan en cofradías (tariqa en árabe) sufíes. No obstante, hay algunas de ellas que no pueden incluirse dentro de esas dos ramas, como es la bektashi u otras, como las de aparición en Europa y América, que pertenecen a movimientos new age.

El sufismo está presente en el mundo islámico desde su Occidente, en países como Senegal, hasta su Oriente, como por ejemplo Indonesia, así como en países europeos o americanos.

Jariyismo

Los jariyíes o jariyitas (en árabe **خارجي** plural **خوارج**, jāriyī, plural jawāriy) son una de las tres ramas principales del Islam, junto a la de los chiíes y los sunníes.

La palabra jariyí significa "el que se sale", en referencia a la deserción que protagonizaron en el año 657 cuando abandonaron el bando de Ali Ibn Abi Talib al aceptar éste en el campo de batalla de Siffín un arbitraje entre él y su adversario, el omeya Muawiya.

A diferencia de los sunníes, que consideraban que el califa debía ser un árabe miembro de la tribu de Quraish, y de los chiíes, que consideraban que debía ser Ali o un descendiente directo suyo, los jariyíes pensaban que la dignidad califal emana de la comunidad, que debe elegir libremente al más digno "aunque sea un esclavo negro".

Hoy en día, continuada tan sólo por los ibadíes de Omán y prácticamente extinta en el resto del mundo islámico.

HISTORIA DEL ISLAM

Arabia Pre-islámica

Arabia antes de Mahoma estaba escasamente poblada por habitantes de habla árabe. Algunos eran beduinos, pastores nómadas organizados por tribus. Algunos eran agricultores, que vivían en oasis en el norte, o en las áreas más fértiles y densas en el sur (en lo que se conoce ahora como Yemen y Omán). En ese tiempo, la mayoría de los árabes eran seguidores de las religiones politeístas, aunque unas pocas tribus seguían el judaísmo, el cristianismo (incluido el nestorianismo) o zoroastrianismo. La ciudad de la Meca era un centro religioso para algunos politeístas árabes norteros, ya que contenía el muro sagrado del Zamzam y un pequeño templo, la Kaaba.

Arabia islámica

Mahoma nació a las afueras de la Meca en el Año del Elefante, según el calendario islámico. La mayoría de los musulmanes equivalen éste con el año gregoriano 570, pero algunos prefieren el 571. Quedó huérfano a temprana edad y fue criado por su tío Abu Talib. Se convirtió en comerciante, se casó con una viuda rica y pudo haber seguido una vida de tranquilidad y prosperidad. Sin embargo, cuando tenía unos 40 años, dijo haber experimentado una revelación divina mientras estaba meditando en una cueva a las afueras de la Meca. Esto habría sido en el año 610 de la era cristiana. Después de un período inicial de dudas y miedos, comenzó a predicar a sus parientes y luego al público, a todos los residentes de la Meca. Mahoma afirmó que había sido escogido por Dios, como los profetas hebreos que lo precedieron, para predicar el arrepentimiento, la sumisión a Dios y la venida del día del juicio. Dijo que no estaba predicando una nueva religión sino que estaba reviviendo la antigua y pura tradición que los cristianos y los judíos habían degradado. Atrajo seguidores, pero también creó enemigos. En el año 622, Mahoma y muchos de sus seguidores huyeron a la ciudad vecina de Medina. A esta migración se le llamó la Hégira. Fue el primer año del "reinado" de Mahoma como un gobernante secular, así como líder religioso. Siguiendo la costumbre de la época, historiadores posteriores tomaron ese año como el comienzo del calendario musulmán.

La Fitna

Omar fue sucedido por Uthman ibn Affan, otro de los primeros seguidores de Mahoma. Bajo Uthman, el Nuevo imperio cayó en una Guerra civil a la que se le llamó la Fitna, o desorden. Muchos de los familiares y primeros seguidores de Mahoma estaban descontentos con Uthman, porque sentían que estaba favoreciendo indebidamente a sus parientes y actuando menos como un líder religioso y más parecido a un rey. Soldados rebeldes mataron a Uthman y ofrecieron el liderazgo a Ali ibn Abi Talib,

el primo y yerno de Mahoma. Muchos musulmanes (en particular quienes tenían sus propios candidatos al califato), rechazaron aceptar a Ali como líder, por lo que éste pasó su breve califato luchando contra las facciones disidentes y los parientes de Uthman, los Omeyya. Ali murió a manos de un asesino jariyí y los Omeyyas reclamaron el califato. Ellos lograron retener el liderazgo de la mayoría de los musulmanes por varias generaciones, pero salvo por un breve período, nunca volvieron a gobernar sobre un imperio islámico no dividido. La fe islámica divergió también, separándose en las principales de la actualidad los Suní y los Chií. (Esta es quizás una enorme simplificación de una historia religiosa compleja)

La segunda Fitna

El gobierno de los Omeyyas fue interrumpido por una segunda guerra civil (la segunda Fitna) en el año 680, se restableció pero luego terminó en el año 758. Después de esto, dinastías rivales reivindicarían el califato, o liderazgo del mundo musulmán, y muchos estados e imperios islámicos solo prestarían una obediencia simbólica al califa, incapaz de unificar al mundo islámico.

El apogeo del poder islámico

La mayoría de la población de este nuevo imperio no era musulmana y además de un impuesto de protección (jizya) y el dhimmi, la población conquistada descubrió que sus religiones eran toleradas. De hecho, las autoridades musulmanas regularmente desalentaban las conversiones, ya que esto erosionaba su base impositiva. Bajo los Omeyyas, los que buscaban convertirse, tenían que encontrar un benefactor árabe que los adoptara en su tribu. Una vez que fueran árabes honorarios, podrían convertirse.

Sin embargo, la mayoría de la población eventualmente se convirtió al Islam. Si éste fue un movimiento rápido o lento, es un tópico fuertemente debatido en el mundo académico y solo se decidiría por estudios meticulosos país a país.

La declinación de la unidad política

La unidad política del Islam comenzó a desintegrarse. Los emiratos, que aún reconocían el liderazgo teórico del califa, se deslizaron hacia la independencia, y un breve resurgir del control terminó con el establecimiento de dos califatos rivales: los Fatimíes en el norte de África y el de los Omeyyas Califato de Córdoba en España (los emires allí eran descendientes de un miembro de esa familia que logró escapar). Eventualmente, los ababsíes gobernaron como marionetas para los emires Buyíes.

Una serie de nuevas invasiones arrasó sobre el mundo islámico. Primero, los recientemente convertidos turcos selyúcidas conquistaron rápidamente el Asia islámica, esperando restaurar el gobierno ortodoxo y vencer a los fatimíes, pero pronto ellos también cayeron presos de la descentralización política. Después de la desastrosa derrota de los bizantinos en la Batalla de Manzikert en 1071 occidente lanzó una serie de Cruzadas y por un tiempo capturaron Jerusalén. Sin embargo, Saladino restauró la unidad, derrotó a los fatimíes y retomó la ciudad. Se lanzaron nuevas cruzadas con al menos el intento nominal de recuperar la ciudad sagrada. Pero se logró poco más que el saqueo y ocupación de Constantinopla, dejando al Imperio Bizantino seriamente debilitado y listo para una conquista posterior.

Durante este tiempo, se realizaron grandes avances en las áreas de astronomía, poesía, ciencias filosóficas y matemáticas.

Para comienzos del siglo 13, una amenaza mucho más seria se cernía sobre el Islam. Los mongoles, que invadieron Bagdad en 1258, habían conquistado la mayoría de los territorios islámicos al este de Egipto. Las hordas terminaron permanentemente con el califato Abbasí y la Era Dorada del Islam medieval, dejando al mundo islámico arruinado y confuso. Posteriormente los mongoles se convirtieron al Islam y desarrollaron su propia cultura basada en el intercambio diverso y sofisticado, integrando elementos de cada esquina de Eurasia.

El Imperio Otomano

El mundo islámico alcanzó un nuevo apogeo (aunque no comparable con la Edad Dorada de los Abbasíes) bajo el Imperio Otomano. Los otomanos migraron desde la estepa de Asia Central y primero establecieron un pequeño estado en Anatolia (actual Turquía). Después de un sitio en 1453 que duró dos meses, los janissaries y cañones otomanos doblegaron Constantinopla. El milenarismo bizantino fue absorbido repentinamente por el nuevo Imperio Otomano, que extendería su influencia sobre la mayoría del mundo islámico y alcanzaría hasta lo profundo de la Europa cristiana.

El Imperio Otomano, que estaba haciendo grandes avances en la conquista del Oriente, amenazó con conquistar Europa Central y Occidental. En 1529, el Sitio de Viena fracasó, lo que detuvo cualquier avance adicional del Imperio Otomano en Europa del Este. La Batalla de Viena en 1683 dio inicio al retiro del Imperio Otomano de muchas partes de Europa del Este y posteriormente de los Balcanes.

Tres imperios musulmanes

En el siglo XVIII hubo tres grandes imperios musulmanes: el antes mencionado Imperio Otomano en Turquía, Mesopotamia, el Mar Rojo y el Mediterráneo; el Imperio Safávida en Irán y el Imperio Mogul en India. Para finales del siglo XIX, los tres se habían debilitado o destruido por grandes influencias de la cultura occidental o por ambiciones militares.

El movimiento Wahhabi

Durante el siglo XVIII, Muhammad ibn Abd al Wahhab (1703–1792) lideró un movimiento religioso (el Wahhabismo) en el este de Arabia que buscaba purificar el Islam. Wahhab quería retornar el Islam a lo que se pensaba eran sus principios originales, como era enseñado por los as-salaf as-saliheen (los primeros que se convirtieron al Islam) y rechazaba lo que veía como corrupciones introducidas por Bida (innovaciones religiosas) y Shirk (politeísmo).

Este movimiento es considerado como el fundador de los musulmanes fundamentalistas y ahora los países occidentales llaman a esto como el terrorismo islámico moderno y debería destacarse que Osama bin Laden, Ayman Al-Zawahiri y Abu Musab Al-Zarqawi han hecho afirmaciones de que siguen o han sido inspirados por Muhammad ibn Abd al Wahhab. De otra parte, otros que han afirmado ser seguidores de Wahhab rechazan la Fiqh (o Jurisprudencia islámica) y la ijtihaad (las decisiones legales islámicas de los mujtahid).

El siglo XX

La era moderna trajo cambios radicales en materia tecnológica y organizativa en Europa y los países islámicos que se encontraron a sí mismos menos modernos en comparación con muchos países occidentales. Los gobiernos basados en el estado de Europa y la rampante colonización permitieron que Occidente dominara el mundo económicamente y forzaron a las naciones islámicas a cuestionar el cambio.

El fin de la Primera Guerra Mundial

A los territorios islámicos se les concedió al menos una independencia nominal después de terminada la Primera Guerra Mundial y completa independencia después de la Segunda Guerra Mundial. Muchos países musulmanes buscaron imitar a las organizaciones políticas europeas y el nacionalismo comenzó a surgir en el mundo islámico. Países como Egipto, Siria y Turquía organizaron sus gobiernos con sistemas delimitados y buscaron desarrollar el orgullo nacional entre sus ciudadanos. Otros lugares, como Iraq, no fueron tan exitosos debido a la falta de unidad.

El fin del Califato y el surgimiento de los sauditas

Algunos países musulmanes, como Turquía y Egipto, buscaron separar el Islam del gobierno secular. En otros casos, como Arabia Saudita, el nuevo gobierno resaltó nuevas expresiones religiosas en el resurgimiento de la forma puritana del Islam Sunita conocido por sus detractores como Wahhabismo que se abrió paso dentro de la familia real saudita.

División de India y establecimiento de Pakistán

Cuando se otorgó la libertad a India, Lord Mount Baton firmó un acuerdo para separar Pakistán de la India de Mohammad Ali Jinnah. Esto tomó a muchos hindúes de sorpresa y hubo una gran guerra civil en la región fronteriza entre ambos países. Uno de los efectos del liderazgo colonial de la India fue la separación de las dos naciones. Más adelante Bangladesh también surgió como otro estado musulmán en el este de India. La decisión de lord Mount Beaton provocó que el tema de Cachemira fuese un dique de contención entre India y Pakistán hasta ahora, en los que miles de cachemires mueren a manos del ejército indio.

La creación del Estado de Israel

Muchos países musulmanes quedaron buscando respuestas mientras sus nuevos gobiernos occidentalizados continuaron en conflicto con sus sociedades islámicas. En la mayoría de los casos esta búsqueda condujo a la reinserción de los valores de su herencia religiosa.

Con el nacimiento de Israel, los judíos que vinieron principalmente de Europa desplazaron a los musulmanes y cristianos nativos que habían vivido allí durante siglos, convirtiendo a los árabes en una minoría en Israel y dejando a millones de ellos (que luego comenzaron a ser llamados palestinos) como refugiados en países vecinos. Para oponerse a la "invasión" judía, las naciones árabes se unieron en su presión por el Pan-Arabismo en vez del nacionalismo, formando la Liga de Estados Árabes en 1945. La coalición aumentó a 22 países en 1992 luego del fracaso de una serie de guerras contra Israel que sólo agregaron un sentido de propósito común entre los países musulmanes

La riqueza petrolera y la petropolítica dominan Oriente Medio

Entre 1953 y 1964, el rey saudita reorganizó el gobierno de la monarquía que su padre, Ibn Saud, había creado. Los nuevos ministerios de Arabia Saudita incluían el de Comunicaciones (1953), Agricultura y Agua (1953), Petróleo (1960), Peregrinaje y Fundaciones Islámicas (1960), Trabajo y Asuntos Sociales (1962) e Información (1963). También puso a Talal, uno de sus muchos hermanos más jóvenes (29 años más joven) en el cargo de Ministro de Transporte.

En 1958-59, Talal propuso la formación de un Consejo Nacional. Como lo propuso, sería un cuerpo consultivo, no una legislatura. Sin embargo, pensó que eso era un primer paso para una participación popular más amplia en el gobierno. Talal presentó su propuesta al rey cuando el Príncipe Heredero estaba fuera del país. Saud simplemente pasó la propuesta al Ulema preguntándoles si un Consejo Nacional era una institución legítima en el Islam. La idea parece que murió el comité, por así decirlo. Sería revivida más de tres décadas después. En 1992 se creó un Consejo Consultivo.

Entre tanto, nació la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1960. En su primera década de existencia, fue inefectiva en términos de aumentar los ingresos de las naciones miembros. Pero llegaría su día. La tensión entre Faisal y Saud continuó creciendo hasta el desenlace final en 1964. Saud amenazó con movilizar la Guardia Real contra Faisal, y éste amenazó con mover la Guardia Nacional contra Saud. Fue Saud quien parpadeó, abdicando y huyendo hacia El Cairo y posteriormente a Grecia. Allí moriría en 1969. Faisal entonces se convirtió en rey.

En 1967, Israel ganó su torbellina guerra de los seis días. En respuesta, los líderes árabes (incluido el rey Faisal) sostuvieron una conferencia en Jartum en agosto. Allí todos acordaron tres lemas negativos con respecto a Israel: "no reconocimiento, no negociación, no paz". Faisal afirmó que Arabia Saudita usaría parte de su riqueza petrolera para financiar a los "países en la primera línea", es decir, los que limitaban con la entidad sionista, en su lucha.

La guerra de 1967 tuvo otras consecuencias. Efectivamente cerró el canal de Suez, habría contribuido a la revolución en Libia que puso en el poder a Moammar Gadafi y condujo en mayo de 1970 al cierre de "tapline" desde Arabia Saudita a través de Siria hasta el Líbano. Estos acontecimientos tuvieron la consecuencia del aumento de la importancia del petróleo en Libia, que está a una distancia convenientemente corta en barco de Europa.

En 1970, fue la compañía Occidental Petroleum la que creó la primera grieta en la pared de la solidaridad de las empresas petroleras en negociar con las naciones productoras de crudo, específicamente en este caso, con demandas de aumento de precios al Nuevo gobierno de Gadafi.

En octubre de 1973 empezó otra guerra entre Israel y sus vecinos musulmanes, conocida como la Guerra del Yom Kippur, mientras los ejecutivos de las compañías petroleras se dirigían a Viena, lugar de una reunión planeada de con los líderes de la OPEP. El cartel petrolero se había envalentonado por el éxito de las demandas de Libia, y la guerra fortaleció la unidad alrededor de sus nuevas exigencias.

El centralismo del petróleo, el conflicto árabe-israelí y la inestabilidad política y económica, así como la incertidumbre, siguen siendo las características constantes de la política de la región.

Las dos revoluciones iraníes

Mientras los eventos anteriormente mencionados estaban desarrollándose, el Sha de Irán estaba empujando (lo que él consideraba) la modernización de su país. Por ejemplo, en la revolución blanca de 1963 abolió el sistema feudal de la tenencia de la propiedad real, y en el proceso redujo el ingreso de algunos clérigos chiítas. Los críticos del Sha dijeron en ese momento que estaba tratando de asegurarse en el poder. Para 1966, se había puesto mucho más agresivo en sus negociaciones con las compañías petroleras.

Una década después, el Sha decretó el voto de las mujeres y eliminó el calendario lunar (Islámico) por el calendario solar para uso oficial a partir de 1976. Ambas decisiones alienaron a los clérigos chiítas. Estas estuvieron entre las condiciones de la revolución iraní de 1978-1979, que derrocó al Sha y puso al Ayatollah Jomeini en el poder en Irán.

Dinastías de gobernantes islámicos

- ❖ Abadí
- ❖ Abbasí
- ❖ Aglabí
- ❖ Almohade
- ❖ Almorávides
- ❖ Ayubí
- ❖ Banu Isams
- ❖ Banu Salih
- ❖ Buyí
- ❖ Fatimí
- ❖ Ghaznavid
- ❖ Hachemita
- ❖ Casa Saudí (Sauditas)
- ❖ Khwarezmid
- ❖ Mamelucos
- ❖ Mogol
- ❖ Otomano
- ❖ Pahlavi
- ❖ Rustamid
- ❖ Safavids
- ❖ Saffarid
- ❖ Samanid
- ❖ Turcos selyúcidas
- ❖ Sultanato de Malaca
- ❖ Sultanato de Rüm
- ❖ Tahirid
- ❖ Omeya
- ❖ Wihabi

BIBLIOGRAFIA

Al-Hashimi, Muhammad Ali (2002a), La verdadera personalidad del musulmán, Riyadh: IIPH.. ISBN 9960-850-08-0.

Sanchez-G. P. M. Asuero-M. Bernardini (eds.) (2007), España y el Oriente islámico entre los siglos XV y XVI (Imperio Otomano, Persia y Asia central) Actas del congreso Università degli Studi di Napoli "l'Orientale" Nápoles 30 de septiembre - 2 de octubre de 2004, Estambul: Isis. ISBN 978-975-428-341-9.

Al Ashqar, Omar Sulaiman (2003a), La Creencia en Allah, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-02-1.

Al Ashqar, Omar Sulaiman (2003b), El Mundo de los Angeles, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-10-2.

Al Ashqar, Omar Sulaiman (2003c), Los profetas y sus mensajes, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-04-8.

Al Ashqar, Omar Sulaiman (2003d), Designio divino y Predestinación, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-01-3.

Al Ashqar, Omar Sulaiman (2003e), La Resurrección Menor, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-00-5.

Al-Hashimi, Muhammad Ali (2002b), La verdadera personalidad de la mujer musulmana, Riyadh: IIPH.. ISBN 9960-850-13-7.

Al-Mubarakafuri, Safi Al-Rahman (2008), Medina, la iluminada, Un resumen de su historia, virtudes y sitios importantes, Riyadh: Darussalam.

Al-Marzuqi,Umar, (2006), Sistema económico en el Islam "الإسلام في الاق تصادي النظام"p. 61-67, Riyadh: Makatabah Ar-Rushd..

Al-Maududi, Abu Al'Ala (1997), Los Principios del Islam, Riyadh: IIPH.

Al-Uzaimin,Muhammad Ibn Saalih (1997), Explanation of the three fundamental principles of Islaam, Birmingham: AL-Hidayyah. ISBN 1-898649-25-1.

Al-Uzaimin,Muhammad Ibn Saalih (2006), La creencia de los seguidores de la tradición Profética., Riyadh: The Islamic Propagation Office in Rabwah.

At-Tahawi, Abu Yafar (2007), Aqidah At-Tahawiah, Riyadh: Islamic Propagation Office in Rabwah.

At-Tamimi, Muhammad (2007), Los Cuatro Principios del Shirk, Riyadh: Islamic Propagation Office in Rabwah.

At-Tamimi, Muhammad (2003), Kitab A'Tawhid El Monoteísmo, Riyadh: DARUSSALAM. ISBN 9960-897-62-1.

Al-Tuwajjri, Muhammad Ibn Ibrahim (2004), Jurisprudencia Islámica Tomo 1, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-97-8.

Al-Yazair, Abu Bakr (2000), La metodología del musulmán (الامسند لم منهاج), Medina: Ulum wa Alhikam.

Balta, Paul (compilador) (1994), Islam: civilización y sociedades, Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Caudet Yarza, Francisco (1996), El islam, Barcelona: Editorial Astri.

Cardini, Franco (2002), Nosotros y el Islam: historia de un malentendido, Editorial Crítica. ISBN 978-84-8432-312-9.

Curtis, Patricia A. (2005), A Guide to Food Laws and Regulations., Blackwell Publishing Professional.. ISBN 978-0-8138-1946-4..

Delcambre, Anne-Marie (1993), El islam, Madrid: Talasa.

Esposito, John (2002), What Everyone Needs to Know about Islam, Oxford University Press. ISBN 0-19-515713-3.

H. M. Baagil (1984), Diálogo Cristiano-Musulmán, Ecuador: Centro Islámico de Ecuador.

Horrie, Chris (1994), ¿Qué es el Islam?, Madrid: Alianza Editorial.

Michael H.Hart (1978 Revised Edition, 1992), The 100: A Ranking of the Most Influential Persons in History, Citadel. ISBN 978-0-8065-1350-8.

Muhammad Ibn Ismail Al-Bujari (2000), Adab Al-Mufrad (الدم فرد أداب), Yubail: Dar As-Sadiq.. ISBN 9960-850-13-7.

Muslim, Ibn Al-Hayyay (1998-2004), Traducción al español de Sahih Muslim, Argentina: Oficina de Cultura y Difusión Islámica. ISBN 987-20945-1-9.

Njozi, H. (2003), El origen del Corán, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-60-9.

Rahim, M. A. (2003), Jesús un profeta del Islam, Riyadh: IIPH. ISBN 9960-850-03-X.

Sabq, Said (2001), Fiqh As-Sunnah, Riaydh: Al-Rusdh..

Saleh Alkhalifa, Waleed (2007), El ala radical del Islám. El Islám político: realidad y ficción, Madrid: Siglo XXI.

Sulaimán al-íid. (2006), Sistema político en el Islam "الإسلام في النظام السياسي", Riad: Madar Al-Watn Linashr.

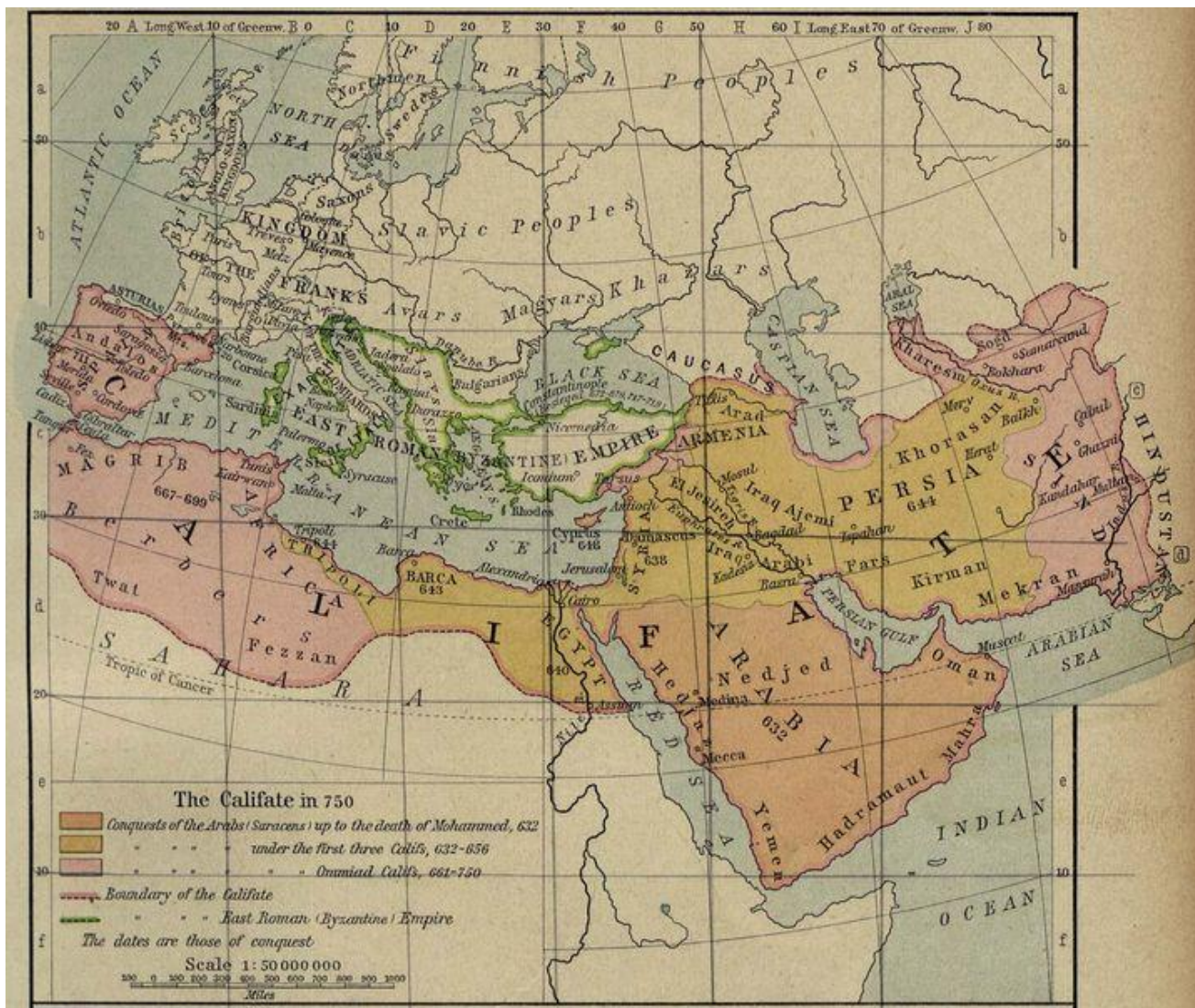
VV.AA. (1979), Las religiones en el Mundo Mediterráneo y el Oriente Próximo, Siglo XXI Editores.

Waines, David (2003), El Islam, Madrid: Akal Cambridge. ISBN 978-84-8323-301-6.

Yaser Qadi (2006), La Verdad del Islam (الإسلام حقيقة), Medina: Ibn Rusdh.

ANEXO PICTORICO

❖ El califato en el 750



❖ Distribución de las religiones del mundo

